

01869  
a 096

Querido Vicente =

Tu carta se lee con una mica, en la que yo te aconsejaba una declaración, pero no en diarios, pues no creí que fuese prudente hacer un libro literario; libro nacional. Los filis nacionalistas son compactos, los bravos por todos estos libros se ven despedazados, clara es la parábola de Huxley en su mundo feliz, en que publaron de publan una isla con todos los hombres superiores, todos alfa mas, al año, ~~los~~ volvieron en su búsqueda y no encontraron mas que uno, los demás habiárase despedazados los unos a los otros +

Mi posición querido amigo, no es de intelectual, sino la de un simple dilettante, eso que te odiosa tu polemica, aqui los culpables de la infamia que cometieron contigo, hoy esconden la mano, y declaran los actos de la biblioteca como resultado de la ignorancia de unos buenos proletarios mal dirigidos, de los ~~firmas~~ que en la publicación que has hecho en Chile aparecieron como testigos parciales en tu contra, todos los que interpele niegan su actuación, Rega Molina, un amigo tuyo cree en todo esto una intriga de mujer; la suda R. P. ? para mas que ella se ha alejado de todos estos libros +

Por el bien del liberalismo debes atenuar tus campañas, la revista que publicas, es brillante pero despiadada, cada frase es un latigazo y hasta las pausas son cruces debes amainar, eres demasiado conocido y tus libros demasiado consagrados para que gastes tu nombre en la literatura pumfleterina

que las circunstancias te han llevado a hacer.

Aca ya no es necesario hacer nada, ya te dije que los culpables se han dado cuenta de la enormidad cometida en su loca ceguera, veo, por el primo de Tumor, que piensan disolver la biblioteca pues ninguno solución encuentran para llamar a la concordia.

Sacrifica un poco tu justa indignación por el bien de todos, el mundo está en guerra y no debe haber divisiones en las filas de los justos.

Olvida hasta donde sea posible, pero recuerda que el liberalismo necesita una relativa paz interior, los brites fascistas están dispuestos a acentar sus picos sobre cualquiera que caiga, ellos solo se alimentan de nuestra carnicia.

Me ~~te~~ enteré por tu carta de la muerte de tu madre, se como la amabas y se como sufres, con toda la grandeza de tu sensibilidad, es triste pero es justo, es misión de los hombres nacer y morir, se nace accidentalmente e inconcientemente, pero el saber mirar a la muerte, es lo que diferencia a los grandes de los que no lo son, se mira a ella con todo el poderio de la virilidad y frente a ella no hacen lagrimas ni pesames sino la mano andra de un hombre a otro.

Te estima mucho y está contigo.

A. Botín

Tito estará en esa una día